MI OPINIÓN SOBRE EL DEPORTE COLOMBÓFILO

Autor – Pol Vanhecke – Bruselas – 1925

Traducción del holandés – José Ignacio Zurbano

-

Pol Vanhecke vivía en la avenida Brugman en Uccle (Bruselas), cuando vendió la totalidad de sus palomas el 13 de diciembre de 1925, en la Brasserie du Sac, situada en la Gran Plaza de Bruselas; venta en la que todo el beneficio fue entregado para obras de beneficencia.

Pol Vanhecke no era una celebridad solamente en Bruselas, sino también en Gante.

Prestó numerosos y preciosos servicios al deporte colombófilo.

En primer lugar, ofreciendo muy buenas palomas, y también divulgando su método a los jóvenes colombófilos.

Dicho método fue impreso hace mas de cuarenta años, y nos fue confiado por el octogenario universalmente conocido Duc Saeremens, quien ha considerado siempre a Pol Vanhecke como uno de sus mejores amigos.

Este método, que nosotros transcribiremos íntegramente, es muy viejo, pero su contenido es todavía de gran actualidad aun en los días en que vivimos.

En aquellos tiempos, toda la atención estaba igualmente consagrada a erigir buenos palomares, a prodigar buenos cuidados a las palomas, y sobre todo a debutar con buenas palomas de base.

Antes de pensar en adquirir buenas palomas, debéis reflexionar sobre la construcción de vuestro palomar, decía Vanhecke.

Creo que hay que orientarlo en la dirección sudeste, de manera que el sol penetre por la mañana temprano y este hasta lo mas tarde posible.

Tienen que entrar en abundancia aire y claridad, teniendo muy en cuenta el evitar las corrientes de aire.

El interior debe estar concebido de forma que se pueda ver todo de una ojeada y al mismo tiempo, que la conservación y la higiene del mas pequeño rincón puedan estar asegurados.

La higiene lo favorece todo: La crianza, la salud, la forma, etc.

Debe estar construido sin escondrijos, sin pequeños rincones oscuros; la paloma estando visible en todo momento, se siente confiada (esto es muy importante para el regreso de los concursos), pudiendo uno cogerla fácilmente, lo que constituye al mismo tiempo un gran placer para todo verdadero colombófilo.

Una vez que el palomar este construido siguiendo estos principios, entonces se pensara en poblarlo; tarea difícil que es muchas veces tomada a la ligera.

Me gustan los buenos orígenes; aprecio las buenas fuentes.

Es ahí donde hay que afinar, no en la cantidad, sino en la calidad.

Por mi parte, condeno el peligro de la superpoblación.

Esta superpoblación es mas peligrosa de lo que se piensa; tarde o temprano, ella conduce a la decadencia.

Tengo como principio, no admitir mas que palomas de valor en mi palomar.

En este aspecto soy intransigente, no tengo compasión con ninguna paloma que, el año anterior, no me haya satisfecho, bien sea en su modalidad de viajera o como reproductora.

Me es completamente indiferente sacrificar una paloma buena, siempre y cuando haya alcanzado la cifra de las que tenia previstas guardar en principio, a condición bien entendido, de haber ya sacrificado todas las inútiles.

En este dominio soy despiadado.

He eliminado palomas que volaban en cabeza con tiempo bueno, pero que eran incapaces de distinguirse con tiempo duro, o viento de cara, a pesar de que tenían una forma excepcional.

Elimino rápidamente la que no me da plena satisfacción, ya que este método me permite ver con claridad.

En efecto, un numero excesivo de palomas puede causar perjuicios relativos a la salud y, además, puede ser perjudicial durante la temporada de concursos.

«Es conveniente dejar siempre las palomas con algo de hambre»

He conseguido siempre excelentes resultados alimentando mis palomas con un tercio de **Trigo**, un tercio de **Maíz**, y un tercio de **Vezas.**

Para la primera comida de la mañana, soy un ferviente adepto de la distribución de mucho pan tostado; éste hace beber, y como las palomas son excelentes sibaritas, los pichones están siempre bien cuidados.

A medida que la temporada de concursos se aproxima, reemplazo el Trigo por **Feveroles**, imperceptiblemente, lentamente, y para postre agrego **Colza** al régimen alimenticio; es una golosina que le gusta a la paloma, y que le hace mucho bien.

He de hacer notar un pequeño detalle referente a la Colza.

Este grano, al contrario de lo que muchas personas creen, no puede tener un tinte uniforme.

Esto significa que ha sido coloreado.

La mayoría de las veces, la Colza importada ha seguido este tratamiento, y ha perdido al menos un tercio del aceite que debía contener.

La Colza en estado natural no puede perder el color.

Uno se dar cuenta de ello colocándola en la palma de la mano y frotándola con la punta de los dedos humedecidos.

Si el grano es natural, no puede quedar ninguna huella negra en la palma de la mano; en caso contrario, conviene rechazarlo ya que estará coloreado.

Es conveniente servirlo como golosina, pero sin ser exagerados.

Es bueno que las palomas se queden con algo de hambre; pienso que un colombófilo que trabaja fuera de casa tiene mas posibilidades de triunfar con sus palomas, que el que se queda durante toda la jornada merodeando por su palomar.

Efectivamente, este sentirá la tentación de alimentar demasiado a sus palomas, mientras que el otro dejara a su mujer ocuparse de las mismas y ésta las alimentara solo al mediodía.

Si tiene fuerza de voluntad, las dejara todos los días con algo de hambre; de esta manera, no estarán nunca gordas y no se sentirán incomodas durante el vuelo.

Hay que tener en cuenta que la paloma vuela con sus nervios y sus plumas, y el peso

muerto (grasa) es el obstáculo mas grande para un vuelo rápido y fácil.

El agua debe servirse puntualmente.

Son numerosas las enfermedades entran en un palomar por mediación del agua.

Yo, todas las noches, pongo el agua a hervir.

Al día siguiente, en el momento de echarla en los bebederos, que los limpio todos los días, la revuelvo durante tres o cuatro minutos con el fin de dejar infiltrarse el aire necesario, que ha perdido al hervirla.

Procediendo de esta manera, nunca he conocido enfermedad alguna en mi palomar.

Tengo la costumbre de no proceder a los emparejamientos antes del **1 de Marzo**, ya que he comprobado que emparejando demasiado pronto, se pierde el tiempo, y la condición de las palomas sufre.

Tengo por norma no participar con mis palomas en ningún concurso antes del **1er domingo de Mayo**, fecha en la que muchos aficionados ya han perdido la mitad de las suyas.

He podido constatar que las palomas no soportan los rigores del tiempo en los meses de Marzo y Abril.

En Mayo la temperatura es mas suave, y la paloma se dedica con mas facilidad al trabajo al no estar fatigada, o desilusionada, por el clima de los primeros meses que son los peores.

Igualmente he podido observar que la condición se obtiene difícil y raramente antes de la perdida de la primera pluma remera.

Se muy bien que existen excepciones, pero generalmente estas conducen a lo siguiente: Obtienen un premio antes de la caída de la primera pluma, y después nada más.

Jóvenes aficionados, no competir nunca con una paloma que no esta en perfecta condición.

Una paloma que no esta en forma se queda con el grupo, ya que encuentra esto mas fácil y agradable, puesto que de todas formas ella regresa al palomar.

A la que le ocurra esto, sera siempre desafortunada ya que de la primera vez depende el resto y después de esto, siempre se quedara en el grupo.

Muchas palomas que volaban en cabeza se han habituado a volar en la cola del grupo, unicamente porque han estado obligadas a participar en un concurso cuando no estaban en forma.

Han tomado la costumbre de seguir el tropel y han escogido la ley del mínimo esfuerzo, hacen como el corredor ciclista que se dice a si mismo: Para que me voy a esforzar en escaparme dejando a los otros detrás de mi; los seguiré sin dificultad y al llegar a la meta intentare ganar al esprint!

El joven aficionado debe adquirir la experiencia que le permitirá distinguir si su paloma esta o no en forma.

En la practica del juego al natural, es decir, con palomas emparejadas, existen una serie de detalles que tienen su influencia en el éxito.

Por mi parte, por ejemplo, he obtenido bastantes triunfos, poniéndole un huevo que contenía una mosca, a una hembra joven de un año, que estaba a punto de tener pichones.

Para ello, se hace un pequeño orificio en un huevo fresco y después de vaciarlo se introduce una mosca; luego cerraremos el agujero valiendonos de un pequeño trozo de papel

engomado transparente y pondremos el huevo debajo de la paloma el día anterior a su partida para un concurso.

En los viajes largos, he obtenido los mejores resultados con los machos, cuando los pichones jóvenes estaban a punto de nacer, en el momento del enjaulamiento para el concurso.

Para los concursos de velocidad, los machos deben estar trabajados, quisquillosos, irritados.

Yo compito así con una parte de mis palomas, practicando el viudaje unicamente con una parte de mis machos.

A pesar de que he logrado triunfar, no puedo no obstante aconsejarlo a los debutantes, puesto que es un arma de doble filo.

Es como un injerto, o prende o no prende.

Efectivamente, muchas palomas no se adaptan al procedimiento de viudaje y como, generalmente, el debutante en nuestro deporte no conoce su raza mas que superficialmente, le es mas aconsejable comenzar con el juego con palomas emparejadas.

Por otro lado, ya se sabe que no hay rosas sin espinas, y aquellas que se encuentran en el camino de la viudez son ciertamente mas numerosas que las rosas.

Puesta en viudez, la paloma se pierde mas fácilmente.

Algunas veces se la imagina en buena condición y esta deja bastante que desear.

Es indispensable tener, al lado del palomar de los machos viudos, otro palomar que esté suficientemente poblado de reproductores conocidos, de los que estemos seguros de la calidad de sus productos.

Hay que estar siempre dispuestos a las perdidas eventuales, o incluso a la decadencia completa del palomar de los machos puestos en estado de viudez.

Antes de la creación de la federación “La Unión”, yo era muy prudente con mis pichones jóvenes.

Pero las recompensas ofrecidas por esta sociedad, medallas de oro, insignias de honor de todas las categorías, etc, fueron la causa de mis titubeos de tal forma que terminé por competir con mis pichones jóvenes.

De todas maneras, puedo afirmar que el hacer viajar a los pichones jóvenes acarrea un retraso en su periodo de crecimiento.

Soy de la opinión de dejarlos en reposo, después de una educación de hasta 200 kms; para el siguiente año dejarlos volar etapas que no sobrepasen los 300 kms.

Antes, obraba de esta forma y tenia palomas de dos años que ganaban todo lo que yo quería.

Igualmente, me ha ocurrido el reservar una paloma veterana para la reproducción, después de que ha volado casi siempre en cabeza.

Por nada del mundo, incluso por las mas fuertes sumas de dinero, la hubiera jugado después.

Es necesario saber en que momento se debe hacer y, sobre todo, saber ejecutarlo.

Son muchos los aficionados jóvenes que no conocen este arte, o no tienen la voluntad para aplicarlo.

Esta es su perdición.

El sacrificar una paloma extra no significa nada, en comparación con los servicios que eso puede proporcionar a vuestra colonia.

Hay que apreciar esas ventajas en su justo valor.

Al día siguiente de su regreso de un concurso, les doy siempre un baño reparador.

Voy a exponer en breves lineas mi opinión en lo referente a la pos-temporada de concursos y a la manera de dirigir las palomas durante este periodo.

Después de la temporada de concursos, viene el periodo de muda.

El éxito del año siguiente depende de la muda de la pos-temporada y, sobre todo, de la muda del plumón.

Para facilitarla, cierro, por la tarde todas las salidas del palomar, hasta el día siguiente por la mañana, sobre todo cuando el tiempo es húmedo.

A partir del **1 de Diciembre**, alimento mis palomas unicamente con **Cebada** y granos de **linaza,** pues creo que la paloma no debe estar sobre alimentada durante el invierno.

La Cebada posee la facultad de satisfacer al estomago, sin que exista el peligro de engordar las palomas; los granos de lino mantienen libres los intestinos.

Cuidando el cuerpo de esta manera, y ejercitando los músculos todos los días, obligatorio para no importa que tiempo, pasan el invierno sin dificultad, y se dirige a las palomas con un estado de salud perfecta, punto muy importante, para ir llegando gradualmente al régimen que debe llevar, siguiendo los consejos ya enumerados, a una buena y bonita crianza.

Nunca he separado mis palomas más de un mes, de forma que pueda acoplarlas más fácilmente después del invierno.

A **finales de Septiembre**, cierro todos los nidos; enfrente de estos pongo una serie de escalerillas, de forma que las palomas no se manchen mutuamente con sus deyecciones.

Habituadas a este sistema, las hembras no ponen huevos; la muda se desarrolla sin interrupción, y los habitantes de palomar, bajo la influencia del régimen mencionado, pasan un buen invierno.

Para terminar, voy a añadir algunas cosas relativas al cultivo de una familia de palomas.

Con toda sinceridad, declaro que soy un gran defensor de la cría consanguínea; aunque jamás empareje un padre con una hija, ni una madre con un hijo.

Pero mis principales emparejamientos, los que me han dado los mejores resultados, han sido siempre realizados en consanguinidad.

He regalado pichones jóvenes de mis mejores palomas a mis amigos y a miembros de mi familia; aconsejándoles su emparejamiento.

Después, he ido en busca de los pichones jóvenes nacidos de estos emparejamientos y que mejor convenían a mi cultivo.

Mis parejas, de la misma sangre, están formadas por palomas de calidad.

Al menor signo de debilidad, esta parejas eran separadas y los emparejamientos se sucedían con palomas de la misma linea, en las que el macho y la hembra eran igualmente de excelente calidad.

Soy extremadamente severo cuando procedo a los emparejamientos.

Si los pichones jóvenes de un nuevo cruce no se revelan desde el primer año, elimino toda la cría, y al mismo tiempo descarto los padres de sangre extranjera, incluso si provienen de mis mejores amigos.

Todo esto me ha llevado siempre a obtener las mayores satisfacciones.

Para concluir, añadiré: La crianza en consanguinidad es el mejor medio para conservar el valor de las palomas de élite, es decir, mas selectas.

Me gusta el plumaje sedoso de una paloma.

Rechazo las plumas secas y duras, y cuando la paloma no me da satisfacción en este aspecto, es inmediatamente eliminada, sin tener en cuenta su origen.

Jóvenes aficionados, no olvidéis esto: Es necesario tener una mano de seda para las buenas palomas, y otra de hierro para las que no valen nada.

Cada vez que entréis en el palomar, dejad los sentimientos en la puerta.

Que estos principios, que son los míos, os conduzcan a los mas brillantes resultados, como ellos mismos me han conducido siempre a mi.

FIN